

DISCURSO DE CARMEN DEL RIEGO, PRESIDENTA DE LA APM

Soy de la Séptima Promoción de la Facultad de Ciencias de la Información. Forges nos hizo unas viñetas para una pegatina de viaje de fin de curso que nos llama el Séptimo de Caballería. La facultad cumple este año 40 años. Yo haré en junio 30 años que me licencié y que trabajo en esta profesión. Y, como yo, muchos de mi promoción. Por la situación en la que se encuentra, quiero mandar un recuerdo a María Escario, que se recupera, afortunadamente, y muy bien, del derrame cerebral que sufrió hace unas semanas. Compartimos curso, grupo y mesa. Y como ella otros muchos periodistas: por ejemplo, Javier Tovar, director de nacional de la Agencia EFE. Juntos formábamos siempre los grupos de trabajo y hemos podido ganarnos la vida con esta profesión que, como dice Gabriel García Márquez, es el mejor oficio del mundo.

Yo hoy soy corresponsal política del diario “La Vanguardia”, en Madrid, y me dedico sobre todo a la información del Gobierno. Desde hace tres meses, soy también presidenta de la Asociación de la Prensa de Madrid. La primera mujer, en 116 años de historia, se ha destacado de mi elección, pero también la primera licenciada en Periodismo, la primera de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Mi antecesor, como los anteriores, Fernando González Urbaneja, es periodista, pero es licenciado en Ciencias Políticas y titulado en Periodismo por la Escuela de la Iglesia.

Es un honor para mí que una licenciada en esta facultad sea presidenta de la Asociación de la Prensa de Madrid, y estoy dispuesta a reivindicar la licenciatura, ahora grado de Periodismo, frente a quienes consideran que no sirve para nada. Somos tan raros los periodistas que somos la única profesión que pone en cuestión a lo que se dedica, lo que estudia y la pertinencia y necesidad de lo que se estudia. A ningún abogado se le oír nunca decir que no sirve para nada lo que estudia en la carrera. Yo soy licenciada en Derecho. Estudié Derecho muchos años después de estudiar periodismo y después estudié Ciencias Políticas y de la Administración.

Tengo tres licenciaturas y creo que la de Periodismo es tan digna como las otras dos.

Yo sí estudié muchas cosas que me sirvieron para ejercer la profesión. Es verdad que cuando entras en una redacción, yo lo hice en prácticas mientras estudiaba y después ya de forma definitiva nada más terminar la carrera, es cuando de verdad sabes lo que es una noticia, una crónica, lo que cuesta obtener una información, cómo hay que tratar a las fuentes. Pero, ¿y los abogados? Con sus conocimientos de Derecho Civil, Penal, incluso Procesal, ¿no lo aprenden todo sobre cómo llevar un caso cuando entran en un despacho? ¿Por qué entonces ponemos en cuestión los estudios que deberían tener todos los que se dedican a esta profesión, que, como otras muchas, tienen una relevancia social muy importante, porque al fin y al cabo somos los garantes de un derecho que tienen los ciudadanos, no los periodistas, el derecho a la información, reconocido en el artículo 20 de la Constitución?

Yo no sé por qué se pone en cuestión, y, aún más, por qué nosotros lo ponemos en cuestión, pero yo no lo pondré nunca. Puedo coincidir con que se necesita adaptar las materias que se dan a lo largo de los cursos, hacerlo más práctico, más realista, pero la teoría me parece importante. Hay que estudiar ética, ética periodística, que es uno de los principales males que tiene el periodismo en los últimos tiempos. Y hay que estudiar Derecho, y economía, y sociología, y tecnología. Pero hay que estudiarlo todo. Seguramente sabremos poco de casi todo, pero es mejor que saber mucho de una cosa y nada de lo demás. A especializarse siempre hay tiempo. Uno no sale de la facultad siendo periodista económica, periodista de laboral, periodista de tribunales, o de deportes, pero tiene que saber ser periodista, y lo demás será cuestión de estudiarlo. Pero hay que estudiar rigor, hay que estudiar cómo unos datos pueden dar lugar a una interpretación, pero también a otra. Hay que enseñar a argumentar. Hay que enseñar que entre tu enfoque y el de tu jefe hay un abismo, pero que con argumentos los dos pueden coincidir. Hay que aprender qué son los medios de comunicación, por qué se mueven, qué limitaciones tienen. Hay que estudiar historia, general pero también del periodismo, para saber qué es el periodismo, por qué surgió, a qué responde y por qué está aquí. Porque en 1812 quienes elaboraron la Constitución de 1812 de la que ahora celebramos el 200

aniversario decidieron introducir por primera vez el derecho a la libertad de expresión, precursora del derecho a la información.

200 años de reconocimiento de un derecho que tienen los ciudadanos y al que nosotros, los periodistas, tenemos que dar cumplimiento. Luego no podemos engañarles, manipularles, sino que tenemos que darles todos los elementos para que sean más ciudadanos, para que puedan tener su propia opinión. No es una quimera ni un sueño. Pero tiene límites, y debéis, también en la facultad, aprender a debatir sobre los límites del periodismo. Sobre cuestiones de las que espero que hayáis oído hablar, por ejemplo, de la captación de palabras de un político durante un “mudo”, que supongo que sabéis que es el permiso que dan a las cámaras para que tomen imágenes de una reunión que es cerrada a la prensa, precisamente para que las televisiones y los periódicos puedan ilustrar una crónica que luego ellos tendrán que trabajar. Tenéis que aprender a preguntar. Es decir, yo haría clases consistentes en ruedas de prensa simuladas, para evaluar las preguntas.

Hay muchas cosas que debe aprender un periodista en la Facultad, y cuando llegue a un medio será mucho mejor profesional. Cosas que no sabrán los que hagan Derecho y Económicas, que tendrán más base para hablar de economía, pero ¿un estudiante de Economía puede explicar esta crisis en las páginas de los periódicos?, o lo hará mejor un periodista que aprenda a captar lo que se le cuenta, teniendo, eso sí, la base para comprenderlo y el interés para estudiar el asunto del que va a hablar. Pensadlo, que lo piensen todos.

Este oficio está muy denostado. Ahora se aprovecha la crisis, la económica y la de modelo de negocio de los medios de comunicación, para decir que se puede hacer periodismo sin periodistas, que no merece la pena porque se está abocado al paro, ¿y los arquitectos?, ¿y los abogados? La nuestra es una crisis muy grave, pero no es exclusiva nuestra. Y de la crisis solo saldremos con mejor periodismo, y para eso se necesitan mejores profesionales, que deben empezar a formarse aquí. Por eso, hago una llamada a mi facultad, y a su decana, a que mejore la formación de los periodistas, que abra nuevos campos de visión, que se adapte a los nuevas profesiones, por qué no enseñar técnicas de “community manager” y reivindicarlo como salida profesional. Nosotros, desde la APM, estamos dispuestos a participar en el plan de estudios, en contaros nuestras

experiencias y opiniones sobre los asuntos acerca de los que merece la pena insistir. Tenemos futuro, solo tenemos que aprovecharlo. GRACIAS.